

EL OBJETO A EN RELACION A LOS TRES GOCES EN RSI

LETICIA SCOTTINI

Si lo Real está excluido del sentido, la mentalidad neurótica derivada del Nudo Borromeo definirá un Real que en tanto imposible e infranqueable se enlazaría a los otros dos registros. Dice Lacan en RSI que el nudo no es un modelo, es una escritura de lo Real. Y dice que se trata de un nudo bien Real aunque solamente reflejado en lo imaginario. Lacan habla de achatamiento del nudo en tanto a este nudo se lo imaginaria. No tenemos constancia del nudo sino del imaginario. No se llega a lo imaginario sin Real y sin Simbólico. Para que haya mentalidad tiene que haber sentimentalidad. Dice Lacan en RSI, (clase 1, 10/12/74): “..hay algo que hace que el ser hablante se demuestre consagrado a la debilidad mental y eso resulta de la sola noción de Imaginario en tanto que el punto de partida de esta es la referencia al cuerpo y al hecho que su representación no es sino el reflejo de su organismo...sin el lenguaje, no podríamos tener la menor sospecha de ésta imbecilidad que es aquello por lo cual el soporte que es el cuerpo nos testimonia estar vivos..”. Por lo tanto la relación de lo imaginario a la existencia es la debilidad mental. La representación originada en el cuerpo en tanto lo imaginario hace referencia a un cuerpo que siente. La consistencia de lo imaginario se expresa en lo Simbólico.

En la clase 1, página 9, Lacan dice que “es para sostener a lo Simbólico y a lo Real que lo Imaginario se reduce..a un mínimo, el que hace que no haya nudo borromeo sino cuando haya al menos tres..”. Lacan habla de una reducción de lo Imaginario, que lo imaginario tiende a reducirse por un aplanamiento y dice que éste aplanamiento es una cuestión que alcanza a la de la debilidad mental, en tanto que ésta está enraizada en el cuerpo mismo. Sitúa por lo tanto al aplanamiento en relación a la reducción de la debilidad mental que irá dando forma al cuerpo mismo a la vez que esa sentimentalidad se origina en la sentimentalidad del cuerpo.

En lo Real, dice Lacan, la cosa sería siempre verdadera. Lo Real puro rechaza el sentido, es la aversión al sentido. Dicho de otra manera, el sentido choca con lo infranqueable de lo Real. Cuando hablamos del nudo aplanado hablamos de los tres registros anudados, de lo Real en relación a lo Simbólico y lo Imaginario.

Entonces, si la debilidad mental está enraizada en la sentimentalidad que surge de un cuerpo que siente, (y si hablamos de sentimentalidad hablamos de mentalidad en relación al nudo, a los otros dos registros), el asunto es que lo Imaginario mismo nos traba para ir en busca de la reducción de sentido.

Entonces para resolver esta complejidad Lacan habla del objeto a que al situarlo en la intersección de los tres registros lo relaciona al goce de sentido, al goce fálico y al goce del Otro y a partir de lo que ex -siste a cada uno de los goces nos vamos a encontrar con la angustia, la inhibición y el síntoma en RSI. Inhibición, Síntoma y Angustia, que si son atravesados en la experiencia de la transferencia será posible a la vez que una reducción de lo imaginario, una posibilidad para el sujeto de realizar una escritura, la suya propia.

Es así como en RSI Lacan escribe a en lo Imaginario, pero también inscribe en lo Simbólico la función llamada del sentido (es a través de lo Simbólico que el sentido se expresa), y añade que si lo Real es la vida, entonces el objeto a es un punto central y así lo ubica al objeto a en la intersección de los tres registros puesto que conjuga tres superficies que igualmente se calzan.

Entonces ubica la vida en lo Real, la muerte en lo Simbólico y al cuerpo en lo Imaginario.

Para continuar, vuelve a Freud y retoma la tríada que él enunció de Inhibición, Síntoma y angustia. La Inhibición dice Lacan en RSI, como Freud mismo lo articula, es siempre asunto del cuerpo, o sea de función. En el Seminario X Lacan dice que la Inhibición es algo que se encuentra en la dimensión del movimiento... "detención: solo esto está destinada a sugerirnos la Inhibición". En el mismo Seminario dice respecto de la Angustia que la angustia es ante el deseo del otro, que la angustia es ante la falta de falta, la angustia es señal para el sujeto ya no para el yo. En el Seminario RSI, (clase I, página 13) Lacan dice que "es en el Síntoma que identificamos lo que se produce en el campo de lo Real".. "El Síntoma como el signo de algo que es lo que no anda en lo real".

A la Inhibición al Síntoma y a la Angustia Lacan las sitúa en el nudo de la siguiente manera: el Síntoma es del efecto de lo Simbólico en lo Real; la Angustia dibujada en lo Imaginario es la prolongación de la cuerda de lo Real y la Inhibición dibujada en lo Simbólico es la prolongación de la cuerda de lo Imaginario. La Inhibición, dice Lacan "tiene que ver con este efecto de detención que resulta de la intrusión en el campo de lo Simbólico".

Volviendo al objeto a situado en la intersección de los tres registros RSI, cual es entonces su relación con la Inhibición, el Síntoma y la Angustia?

-El objeto a en relación al Sentido está en relación a la Angustia y estamos dentro del campo de lo Imaginario,

-El objeto a ligado al Goce Fálico J () está en relación a la Inhibición, dentro del campo de lo Simbólico,

-El objeto a ligado al Goce del Otro J(A) se expresa a través del Síntoma en lo Real.

En primera instancia voy a hablar del objeto a situado en relación al Sentido y que es posibilitador del desarrollo de la angustia, situados dentro del campo de lo Imaginario.

Lacan en el nudo sitúa al Sentido entre lo Imaginario y lo Simbólico.

Si el Sujeto emerge entre significantes, el Sentido es lo que establece la sucesión de significantes en ese sujeto parlante.

El Sentido surge porque lo Real –lo que no cesa de no escribirse- es aversión al Sentido en tanto en lo Real no se lo puede encontrar. Sucede que el Sentido se quiebra todo el tiempo porque choca con lo Real, con aquello que no se comprende, con aquello que no se sabe. Hay una ruptura en lo

Imaginario (en lo que hace círculo en aquello que cierra), cuando lo Real irrumpe de ésta manera en lo Simbólico.

Un análisis que transcurre en la serie significativa, serie significativa que determina un sentido, pero un Sentido que en un momento se quiebra porque choca con lo Real. Dice Lacan que es de la experiencia analítica que él, el nudo, da cuenta y es en eso que está su valor. En la página 23 de RSI dice que “ para operar con éste nudo de una manera que convenga es preciso fundarse sobre un poco de tontería”-el sentido-, y que el significante “está desprovisto de Sentido y que es preciso que haya en alguna parte un agujero..que sugiere la ex –sistencia”. Es decir que el Sentido al chocar con lo Real, con aquello que no se sabe, con lo que no se comprende vacía al significante de sentido, de lo cual uno de sus efectos es la Angustia. Se pierde el Sentido.

Ahora bien, no hay discurso analítico sin un efecto Real de Sentido. Cuando se encuentra otro sentido en un análisis cambia lo Real, es decir cambia la orientación a lo Real, un Real que ahora se relaciona con lo Simbólico y con lo Imaginario, por lo tanto hablamos de aplanamiento del nudo. Ya no se trata de un real puro, “real a secas”, que rechaza el Sentido, sino de un Real que al relacionarse con lo Simbólico y con lo Imaginario, a partir de eso encontrará otro sentido para el Imaginario. Se imagina en lo real el efecto de lo simbólico.

Lacan en la página 30 de RSI dice que “la Angustia es lo que es evidente, es lo que del interior del cuerpo ex –siste cuando hay algo que lo despierta, que lo atormenta”.

Decía que en relación al Nudo, en lo Imaginario, el objeto a situado en relación al Sentido desarrolla Angustia. Es el caso de una paciente que en análisis, en el despliegue de la cadena significativa que determina un Sentido, comenta del deseo de recibirse de la carrera universitaria que cursa, de la cual seis materias mediante, está próxima a recibirse, sin embargo no puede estudiar. La serie significativa determina un Sentido que es que desea estudiar pero éste sentido choca con el objeto a en relación a lo Real en el punto en el que no puede estudiar. Encuentra un Sentido pero no puede hacerlo y no sabe porqué y en tanto lo Real es aversión al Sentido rastreamos que ha acontecido un año antes de que la paciente consulte la separación de sus padres. A partir de ese momento la paciente se queda viviendo con su padre con quien tiene una fuerte ligazón. A la vez que la madre demanda a la hija que viva con ella y abandone así al padre. La paciente pierde el sentido de estudiar, en el punto en que a partir de la separación de los padres no sabe qué hacer. Si la paciente va a vivir con la madre queda atrapada en ella, si se queda a vivir con el padre, la madre la acusa de una cuestión incestuosa respecto del amor de la hija al padre. La paciente por el lazo que la une al padre no quiere abandonar su morada, pero el reclamo de la madre de que vaya a vivir con ella, la enfrenta a la paciente en ésta acusación a un punto incestuoso culpabilizante que no le posibilita estudiar. La madre al insistir con éste pedido la arrancaría de ese lugar que está garantizando el estudio. La madre en ese tironeo le quita ese efecto que le da la posibilidad de estudiar.

La paciente para quien estudiar es un sentido, próxima a recibirse, al chocar éste sentido con lo Real con lo que insiste con lo que no cesa a partir de la separación de los padres, pierde el sentido,

no puede estudiar y no sabe por qué, ante lo cual surge la angustia en relación a lo que ex –siste que la atormenta.

Dentro del campo de lo Simbólico, el objeto a ligado al Goce Fálico, estamos en relación a la Inhibición.

Lacan sitúa al Goce Fálico entre lo Real y lo Simbólico. Lacan dice en RSI en la página 44, que se llama Goce fálico porque “hay algo que se llama la existencia”. Y más adelante, página 89, dice “hay un Real que ex –siste a ese falo y que se llama goce.

El Goce fálico a diferencia del Goce de Sentido, está más cerca de la falta de Sentido. Punto donde el efecto de significante resta al sujeto de la dominancia Imaginaria. El Goce que soporta mejor el agujero es el Goce fálico. El Goce fálico permite el relanzamiento del goce donde se pierde el Sentido.

En la página 99 Lacan dice hablando del goce fálico, “...el acento especial que el parletre pone sobre el falo, en el sentido de que el goce le ex –siste es decir lo Real como Real a la potencia²...o sea un semblante por el cual él sigue siendo el uno solo –es lo que se llama el ser- éste del comienzo: 1^2 es igual a uno..”. En el origen si ser y no ser el falo del Otro es lo que posibilita la caída del objeto a como resto. Ser y no ser el falo del Otro es la paradoja, la contradicción que funda el Inconsciente, hiato, hiancia, agujero de lo Inconsciente a partir de donde el sujeto podrá hacer su propia escritura. El Goce fálico necesita del cuerpo pero se sitúa más allá del mismo. El Goce fálico plantea el encuentro con otro cuerpo, más allá del cuerpo pero otro cuerpo que es el propio. En Inconsciente Sentido y Forclusión dice Daniel Paola “El Goce Fálico permitirá el encuentro con lo más radical del fonema que musicalizó la díada materna” (página 24). El Goce fálico manifiesta la existencia de un agujero, funda lo Real, agujerea lo Real y ese agujereamiento es de lo Simbólico. El Goce fálico ex –siste a lo Real, es la frontera que da a conocer la existencia de lo Real.

Si el Goce fálico está más cerca de la falta de Sentido, del agujero, eso posibilita que aparezca otro goce. Dice Lacan que cada vez que se encuentra un goce haría falta que no fuese ese goce.

El nudo está agujereado porque hay represión originaria por lo tanto hay un punto donde se pierde la significación. En un análisis, por la vía Imaginaria, por la vía del sentido se llega a ese agujero a través del vaciado de representación. Lo que toca la falta de representación cuando se vacía es la inhibición.

Respecto del objeto a en relación al Goce fálico, voy a citar el caso de un paciente que padece de una Inhibición sexual. Es un paciente que se inhibe a la hora de ir al encuentro de las chicas que le gustan. En cuanto a las chicas que le gustan que él llama “las lindas” situamos el objeto a. El Goce fálico en tanto está más cerca de la falta de sentido, del agujero, sería posibilitador, en el caso de éste paciente, de poder acceder a “las lindas”. En la historia de éste paciente “las chicas lindas” hacen serie con una madre linda según su decir. Si en relación al objeto a “las chicas lindas”, el

Goce fálico se sitúa como posibilitador de poder acceder a las mismas, sitúa allí un punto de superación de la culpa respecto de que estar con una linda implica no estar con la mamá. No obstante, en éste paciente nos encontramos con una Inhibición en ese punto. Hay un Real que existe a ese falo y se llama Goce, no poder acercarse a las lindas es algo que el paciente padece. El padecimiento se sitúa en el punto donde el objeto a que está en relación al Goce fálico, sucede que en lugar de una posibilidad de acceder a las lindas, nos encontramos con una Inhibición, donde lo que estaría en juego es un corte y el sujeto se ve imposibilitado de hacerlo con aquella que en su origen fuera en ese tiempo fundante su objeto de amor, la madre. En el trabajo de análisis, desculpabilizar en relación al Goce fálico instalado produciría que el paciente pueda, proceso de corte y separación mediante, desinhibirse del punto en que quedó detenido.

Dentro de la cuerda de lo Real, cuando el objeto a se encuentra ligado al Goce del Otro nos encontramos con el Síntoma.

Lacan ubica al Goce del Otro entre Real e Imaginario. El Goce del Otro como una forma de imaginarizar lo Real, el Goce del Otro es la realidad psíquica. La realidad psíquica anuda las tres consistencias, es el punto de partida del Goce del Otro. A partir de un hecho traumático la respuesta que el sujeto se da es el fantasma. El Goce del Otro es el marco en el cual el fantasma existe. Para que haya fantasma hace falta una operatoria del Otro que permita que el sujeto se ubique en otro lado del trauma. El Goce del Otro es una propiedad del nudo borromeo, incluido en el nudo implica la castración. El objeto a se desprende del Goce del Otro. Cuando hay Goce del Otro hay imaginario porque hay una e –xistencia de lo Real.

Más adelante en RSI, en la página 68 Lacan dice que “si el Inconsciente se localiza en el lugar del Otro...que no hay Otro del Otro”. Si el Inconsciente se localiza en el lugar del Otro no se yuxtaponen el Inconsciente y el Otro. Por lo tanto no hay Otro del Otro. El Goce del Otro no existe. Si en cambio el objeto a y la falta de objeto.

Una paciente presenta un Síntoma de cleptomanía. Dicha paciente ha tenido un particular modo de relación hacia su madre que podría resumirse en una relación de esclavitud hacia la misma. Este Síntoma como aquello que no anda en lo Real, es lo que no puede dejar de hacer, es lo que insiste, al mismo tiempo que es lo que la hace padecer pues podrían descubrirla. Ahora bien, cada vez que la paciente realiza un hecho de cleptomanía experimenta en el momento seguido de hacerlo los sentimientos de felicidad y completud quedando situados éstos sentimientos del lado del yo puedo. Esta felicidad y completud momentánea que le proporciona robar objetos es la felicidad y completud que obtiene en la creencia de capturar el objeto a. Como si en la creencia de capturar el objeto a reprodujera cada vez ser aquella reina que alguna vez creyó firmemente ser en relación a ese Otro, en ese entonces la madre. Lo que el sujeto desconoce es que el precio de intentar mantener, capturar, cada vez ese reinado es la otra cara, la esclavitud.

El objeto a en relación al Goce del Otro que intenta alcanzar, (ser la reina de mamá que sin saberlo la sitúa en la relación cárcel), se expresa por la vía del Síntoma, por la vía de aquello que no anda

en lo Real, la cleptomanía vía la cual cree falsamente obtener una independencia respecto de esa relación cárcel que la sujeta a la madre en medio de un goce que padece a la vez que la expone porque la pueden descubrir. Pero el Goce fracasa, esa felicidad se le esfuma, el Goce del Otro no existe. No es esa la vía por la cual va a poder independizarse de la relación cárcel, la vía Sintomática.

Parafraseando a Daniel Paola en Inconsciente Sentido y forclusión, dice en la página 45 “el Síntoma es sólo posible si se imagina en lo Real el efecto de lo Simbólico”... “Si no se supera la caída del objeto ilusorio que era lo Simbólico como creencia absoluta y no fallida...no se realiza el primer pasaje de sentido..”. La caída del objeto ilusorio en la paciente será en el punto en que acepte que hay otra forma de vida que ser la reina a partir de la cual encontrará otros sentidos.

Dice Daniel Paola en Inconsciente, sentido y forclusión, página 31 “...del nudo borromeo se desprende un imaginario que ensambla ruptura y superficie y que ambas coexisten como contradicción. Tal imaginario, con esta duplicidad, testimonia sobre lo real en lo referente al sentido: por un lado el sentido, como aquello del significante que produce la afánisis del sujeto, y, por otro, lo que no deja de no escribirse como tal. El sentido no sería alcanzable sino por una especie de falsa creencia ya que en su fundamento lo real lo rechaza”... “El campo del lenguaje ofrece su desbarranque donde el sentido está forcluido y no hace más que retornar desde lo real...”

Para ir concluyendo, si lo que existe al Sentido es el Sentido que choca con lo Real, la angustia por ejemplo, si en relación al Goce fálico lo que existe al falo se llama Goce, donde podemos encontrar la Inhibición, y si lo que existe al Goce del Otro es que el Otro no existe, donde habita el Síntoma. Si el nudo es de lo Imaginario porque lo Imaginario da consistencia a lo Real y a lo Simbólico y si lo Imaginario tiende a reducirse por un aplanamiento en relación a la reducción de la debilidad mental, es entonces atravesando los avatares de la Inhibición el Síntoma y la Angustia en un análisis, surgidos de la relación del objeto a los distintos goces, es que ese aplanamiento será posible, lo que posibilitará que lo Real comience a escribirse de otra manera para un Sujeto a través del trabajo de la transferencia.